

## Cómo el Señor escuchó su oración

Ha muerto don Marcelino Menéndez y Pelayo, y á los que le queríamos entrañablemente servirá de consuelo el recuerdo de sus virtudes y la firme adhesión á la Iglesia católica en todos sus actos y escritos.

El cantó en el Congreso Eucarístico las finezas del Santísimo Sacramento, y Dios habrá premiado en la gloria eterna aquella pública, solemne y tierna profesión de fe en el Augusto Sacramento.

Desde su juventud hizo Menéndez y Pelayo actos de la fe heredada de sus piadosos padres.

Decía en la *Historia de los Heterodoxos*:

“Deme Dios, sobre todo, luz en el entendimiento y mansa firmeza en la voluntad, y enderece y guíe mi pluma para narrar *sine ira et studio* la triste historia del error entre las gentes peninsulares. Haga El que esta historia sirva de edificación y de provecho, no de escándalo al pueblo cristiano.”

Y Dios escuchó esta oración y concedió “al sapientísimo montañés que



GABINETE DE TRABAJO DE MENÉNDEZ

edificara con sus escritos, y que edificara hasta el fin de su vida con preciosa muerte.”

*Pretiosa in eos pecta Domini mors sanctorum eius.*

E. JUSUÉ.